

Trabajo Práctico #1

24 de Septiembre de 2013

Teoría de las Comunicaciones

Integrante	LU	Correo electrónico
Nahuel Lascano	476/11	laski.nahuel@gmail.com
Agustin Martinez Suñé	630/11	agusmartinez.92@gmail.com



Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Universidad de Buenos Aires

Ciudad Universitaria - (Pabellón I/Planta Baja) Intendente Güiraldes 2160 - C1428EGA Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Rep. Argentina Tel/Fax: (54 11) 4576-3359

http://www.fcen.uba.ar

1. Introducción

El objetivo del presente trabajo es el análisis de un protocolo de envío de paquetes en una red. En particular analizaremos el protocolo ARP, primero capturando este tipo de paquetes en diferentes redes y luego analizando esos datos para sacar conclusiones acerca del comportamiento de esas redes.

Además, como objetivo secundario, se nos planteó que usemos el tráfico de paquetes ARP de la red como una fuente de información para poder estudiarla con las herramientas vistas en la materia sobre teoría de la información. Para esto debimos definir un conjunto de símbolos y utilizar los datos de las capturas para calcular la entropía de las redes. Esto permitirá caracterizar con más herramientas a los nodos de la red.

2. Capturando tráfico

Para poder entender el trabajo que hicimos es preciso en primer lugar comprender el funcionamiento del protocolo ARP. El protocolo se utiliza para averiguar a qué dirección MAC corresponde una dirección IP determinada dentro de una red. El nodo que quiere averiguar esta información hace un broadcast Ethernet de un paquete ARP "who-has" con la dirección IP a consultar, y alguno de los nodos de la red que tenga la respuesta en su tabla ARP le envía un paquete ARP "is-at" con la dirección MAC correspondiente.

La herramienta que desarrollamos captura todos los paquetes de tipo ARP que circulen en la red mediante el comando sniff() del paquete Scapy. Por cada paquete guardamos diferentes datos: la IP destino (de dispositivo nodo se quiere averiguar la MAC), la IP origen (qué dispositivo es el que quiere averiguarla), y el tipo de paquete (who-has o is-at). De esta manera, la fuente de información que queda definida es la red visible al nodo desde el que estamos capturando paquetes, y el conjunto de simbolos de esta fuente son las direcciones IP de los nodos.

Mediante la captura de los paquetes vamos a poder caracterizar cada nodo de la red, sabiendo qué nodos se conectan más frecuentemente con qué otros nodos, y además vamos a poder calcular cuál es la entropía de la red.

Realizamos la captura de paquetes de dos fuentes diferentes. En primer lugar recolectamos durante una hora los datos de los paquetes de la red Wi-Fi de los laboratorios de la facultad, y por otro lado recolectamos datos de los paquetes de una red montada en el lugar de trabajo de un compañero.

3. Análisis de las capturas

Para el análisis de los resultados de la recolección de datos utilizamos diversos métodos. En primer lugar, tomamos la red como una fuente de información y las IPs como símbolo. Usando esto como modelo, calculamos la entropía de las redes invesigadas, usando tanto las ips de los receptores como las de los emisores de los paquetes ARP. Otro modelo de información posible, que también nos permitiría caracterizar los nodos de la red y su frecuencia relativa de aparición, sería utilizar como símbolos las direcciones MAC de los paquetes. Esto nos da otro tipo de información, porque muchas veces pueden ser distintos

Luego, para tener una mejor visualización de los datos obtenidos, decidimos utilizar diferentes gráficos para sintetizar y presentar la información que consideramos más relevante de las redes analizadas.

En primer lugar usamos gráficos de torta para representar la proporción de apariciones entre las IPs, tanto de emisores como receptores. Sin embargo, cuando el número de IPs distintas crecía (en particular con las redes de la facultad) este método dejaba de ser eficiente porque el gráfico se volvía incomprensible. Es por esto que en el caso de las capturas de la facultad mostramos una versión "reducida" del gráfico, con los paquetes de los primeros 5 minutos en lugar de los 60 que duró la captura.

En segundo lugar, usamos gráficos de barras para analizar la frecuencia absoluta y relativa de aparición de cada una de las IPs, contando por separado los paquetes en los que la IP era emisora y receptora.

Por último, usamos un histograma en 2 dimensiones con una escala cromática que indica la cantidad de

veces que la IP de la fila x envió un ARP preguntando por la IP de la columna y.

Para ahorrar espacio con el texto de los gráficos, en todos los casos salvo los gráficos de torta las IPs se expresan incompletas (solo los últimos 8 bits, que son los que cambian). La primera parte en el caso de los laboratorios de la facultad es siempre "10.2.100" y en la del trabajo de nuestro compañero "10.10.99".

Los resultados y análisis se exponen a continuación.

3.1. Laboratorios del DC

Con un total de 200 paquetes ARP capturados, obtuvimos una entropía en los emisores de 2.81763365265 y en los receptores de 4.20465276111.

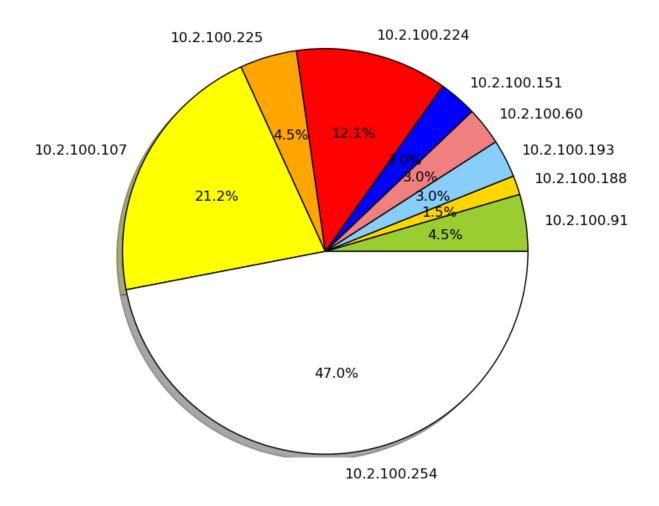


Figura 1: Proporción de IPs de los primeros 5 minutos de captura

Como se puede observar claramente en las figuras 1 y 2, hay una gran presencia del dispositivo con la IP 10.2.100.254 (que genera muchas más solicitudes de las que responde), seguido de lejos por la 10.2.100.98.

Esto también se puede apreciar en la figura 3, donde se aprecia que 10.2.100.98 prácticamente solo pregunta por 10.2.100.254. También en el histograma en se puede visualizar que 10.2.100.254 pregunta por varias IPs distintas y también es consultado por varias otras. Otra observación, bastante extraña por cierto, es que hay cierta tendencia de algunos dispositivos a preguntar por ellos mismos (por eso la clara diagonal del histograma).

En las figuras 2 y 3 se observa que la mayor parte de las IPs disponibles (tomando en cuenta solo las que comienzan por "10.2.100") fueron usadas en algún momento de la captura.

En contadas ocasiones (apreciables tanto en el dump de la captura como en las figuras 2 y 3), apareció

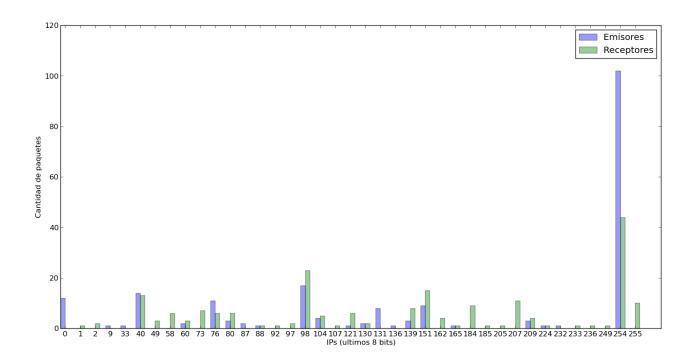


Figura 2: Cantidad de paquetes por IP discriminados en emisores y receptores

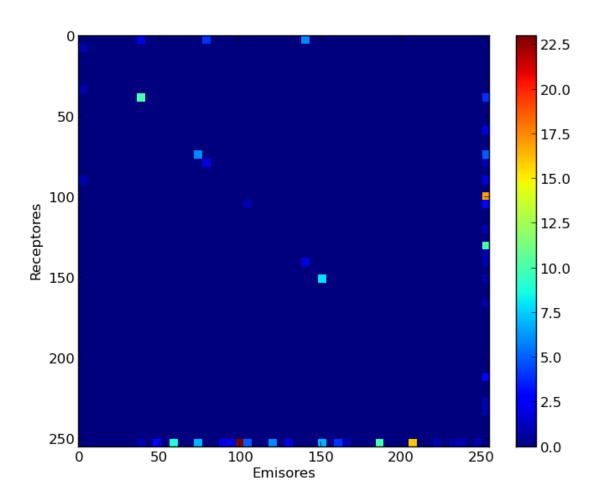


Figura 3: Relación entre emisores y receptores

la IP 0.0.0.0 (la única que no comienza con "10.2.100") como emisora de solicitudes ARP con distintos destinos. Investigando un poco, descubrimos que esta es una IP que se utiliza para dispositivos que no

están conectados a ninguna red TCP/IP. Es también una IP ficticia que se usa para representar direcciones inválidas, a menudo impresoras mal configuradas, paquetes con emisor desconocido, o cuando DHCP falla o tarda demasiado tiempo.

También descubrimos que, salvo por las consultas autorreferenciales y las que involucran a 10.2.100.254 y a 0.0.0.0, las consultas entre nodos distintos son inexistentes.

A raíz de estas observaciones, podemos concluir algunas cosas:

- El router de la red seguramente se encuentra en 10.2.100.254, y probablemente sea el nodo de salida a Internet.
- En 10.2.100.98 probablemente haya un dispositivo que estaba configurado para renovar sus tablas ARP en intervalos cortos.
- Hay ocasiones en las que DHCP falla y deja dispositivos sin IP, o bien hay dispositivos enviando paquetes con IPs emisoras inválidas o secretos. En cualquier caso, esto arruina la función de ARP, ya que nadie puede responder a una IP que no es ruteable.
- Por momentos los dispositivos tienen leves síntomas de esquizofrenia.
- Más allá de las preguntas por sí mismos y las consultas al router, no existen consultas entre dispositivos.
 Mientras duró la captura ninguno de ellos trató de comunicarse con otro.
- Todo esto nos lleva a pensar que la función principal de la red es proveer de salida a Internet a los dispositivos que se conecten a ella, más que permitirles la comunicación directa entre dispositivos de la misma red.
- La cantidad de dispositivos conectados a la red es grande. Esto podría explicar la sobrecarga del servidor de DHCP, que falla o tarda mucho tiempo en asignar IPs a los nuevos dispositivos.

3.2. Oficinas de InvGate

Con un total de 11158 paquetes ARP capturados, obtuvimos una entropía en los emisores de 2.85760098357 y en los receptores de 3.08636573523.

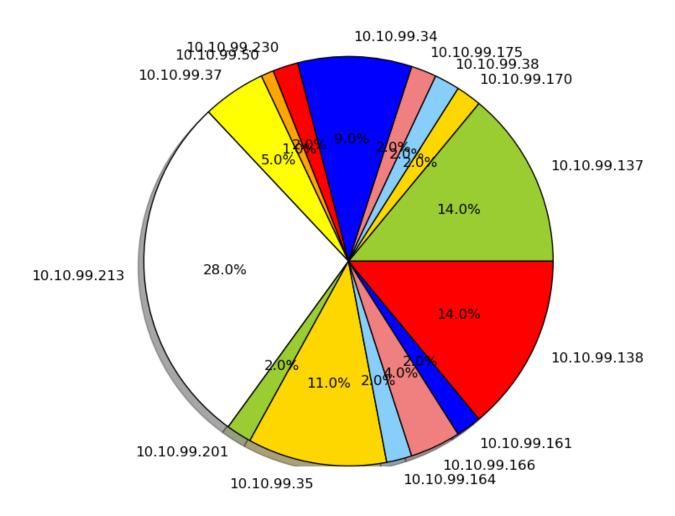


Figura 4: Proporción de la aparición de las IPs en las capturas.

Como se puede observar claramente en las figuras 4 y 2, hay una gran presencia del dispositivo con la IP 10.10.99.213 cuyo comportamiento se limita a generar paquetes ARP y envíarlos, nunca es el destino de una consulta who-is. Por otro lado, a éste lo siguen dos dispositivos que tienen la misma cantidad de apariciones en los paquetes: las IPs 10.10.99.138 y 10.10.99.137. En las capturas, estos dos dispositivos se encuentran siempre como IPs destino, es decir, IPs por las cuales se consulta o se informa a qué MAC corresponde.

En la figura 3 podemos ver la interacción que se corresponde con estos dispositivos. Vemos que casi la totalidad de los paquetes envíados por el dispositivo 213 están dirigidos a los dispositivos 137, 138 o 123. También en el histograma se puede visualizar las peticiones que recibe el dispositivo 35, que ya podíamos ver en el gráfico de barras era receptor de varios paquetes. Pregunta por varias IPs distintas y también es consultado por varias otras.

En las figuras 2 y 3 se observa que la mayor parte de las IPs disponibles (tomando en cuenta solo las que comienzan por "10.2.100") fueron usadas en algún momento de la captura.

En contadas ocasiones (apreciables tanto en el dump de la captura como en las figuras 2 y 3), apareció la IP 0.0.0.0 (la única que no comienza con "10.2.100") como emisora de solicitudes ARP con distintos destinos. Investigando un poco, descubrimos que esta es una IP que se utiliza para dispositivos que no están conectados a ninguna red TCP/IP. Es también una IP ficticia que se usa para representar direcciones inválidas, a menudo impresoras mal configuradas, paquetes con emisor desconocido, o cuando DHCP falla o tarda demasiado tiempo.

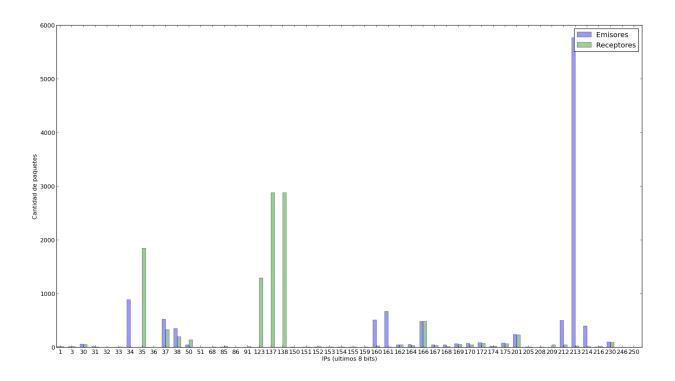


Figura 5: Cantidad de paquetes por IP discriminados en emisores y receptores

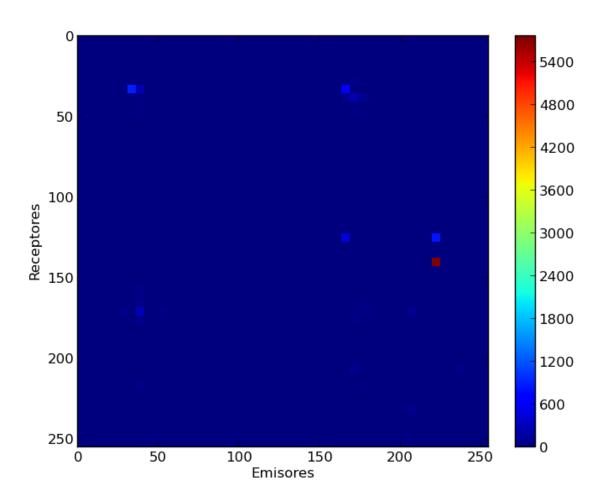


Figura 6: Relación entre emisores y receptores

También descubrimos que, salvo por las consultas autorreferenciales y las que involucran a 10.2.100.254 y a 0.0.0.0, las consultas entre nodos distintos son inexistentes.

A raíz de estas observaciones, podemos concluir algunas cosas:

- El router de la red seguramente se encuentra en 10.2.100.254, y probablemente sea el nodo de salida a Internet.
- En 10.2.100.98 probablemente haya un dispositivo que estaba configurado para renovar sus tablas ARP en intervalos cortos.
- Hay ocasiones en las que DHCP falla y deja dispositivos sin IP, o bien hay dispositivos enviando paquetes con IPs emisoras inválidas o secretos. En cualquier caso, esto arruina la función de ARP, ya que nadie puede responder a una IP que no es ruteable.
- Por momentos los dispositivos tienen leves síntomas de esquizofrenia.
- Más allá de las preguntas por sí mismos y las consultas al router, no existen consultas entre dispositivos.
 Mientras duró la captura ninguno de ellos trató de comunicarse con otro.
- Todo esto nos lleva a pensar que la función principal de la red es proveer de salida a Internet a los dispositivos que se conecten a ella, más que permitirles la comunicación directa entre dispositivos de la misma red.
- La cantidad de dispositivos conectados a la red es grande. Esto podría explicar la sobrecarga del servidor de DHCP, que falla o tarda mucho tiempo en asignar IPs a los nuevos dispositivos.

4. Conclusiones

A lo largo del TP descubrimos que muchas cosas pueden averiguarse utilizando herramientas simples y al acceso de cualquiera con conocimientos básicos sobre redes o programación. Simplemente mirando los paquetes ARP (una mínima fracción de los totales) se puede descubrir los roles de los nodos, la cantidad promedio de dispositivos que se conectan por día, los horarios de mayor carga, la carga promedio del router y del servidor de DHCP, las funciones que cumple la red y cuánta comunicación hay entre dispositivos por fuera del router.

Todo esta información bien podría ser usada por un administrador de red para diagnosticar problemas como por un hacker con fines contrarios a los de la organización dueña de la red. En cualquier caso, el TP nos ayudó a tomar conciencia sobre la importancia de la seguridad en las redes, y en particular las públicas, dado que también aprendimos a usar herramientas que pueden obtener mucha más información de las que nos limitamos a coleccionar en este TP.